

INFANTERIA CONTRA CABALLERIA.

El orden cerrado en los campos de batalla, ya he dicho que está desapareciendo totalmente, motivado al progreso que van tomando las armas modernas; pues actualmente se preparan los ejércitos en orden abierto o de guerrillas, evitándose de este modo la pérdida de soldados durante un encuentro con el enemigo que use ametralladoras, las cuales se emplean contra regimientos de caballería o masas de infantería. Un regimiento o batallón en orden abierto, efectuado en despliegues por compañías a distancias escalonadas, ofrece las ventajas que al enfrentarse con un regimiento de caballería colocado en la misma figura, se admite como un tiro indirecto el disparo del soldado de caballería contra el infante, por la teoría que casi le es imposible distinguir al soldado de infantería tendido en el suelo y boca abajo; pues no halla el objetivo para poder herir a su enemigo, siendo, como es, un disparo diagonal indirecto desde el punto de mira del arma hasta el lugar que se halla el infante; en tanto que éste mantiene su agresión con certera puntería, teniendo fijo y visible su blanco, pudiéndole hacer disparos alternativos y cambiando su posición hasta conseguir derribarlo.

Si el Coronel de un regimiento de caballería ordenara una carga al sable de dos en fondo, con un frente paralelo al que ocupa la infantería, puede inmediatamente el Coronel de los infantes disponer de los repliegues por compañías, recibiendo a la caballería con descargas cerradas, pausadas y al mandato de los Capitanes de cada compañía; más si los ginetes insisten en arrollarlos, se dispone un cuadro tomando por base la compañía que ocupa el centro.

INFANTERIA CONTRA INFANTERIA.

Al descubrir un regimiento de infantería otro de igual categoría, se efectúan los despliegues en guerrillas, colocando al soldado, bien pecho en tierra o rodilla en tierra, esto es, si el Capitán de la compañía aprecia que el soldado en esta situación puede distinguir al enemigo, en cuyo caso le mandará ponerse en pié, pero este estado ofrece la desventaja que presenta demasiado blanco y podría ser herido prontamente. En el caso que la infantería enemiga no desalojara sus posiciones, se manda un ataque a la bayoneta en orden abierto, y al estar próximo a él, se hace un rápido repliegue al centro; pero si coincidiera que el enemigo repitiese la misma táctica para retener el impulso del ataque al centro, entonces